



Consejo de Seguridad

PROVISIONAL

S/PV.2689
13 junio 1986

ESPAÑOL

ACTA TAQUIGRAFICA PROVISIONAL DE LA 2689a. SESION

Celebrada en la Sede, Nueva York,
el viernes 13 de junio de 1986, a las 15.00 horas

Presidente:	Sr. RABETAFIKA	(Madagascar)
Miembros:	Australia	Sr. WOOLCOTT
	Bulgaria	Sr. TSVETKOV
	Congo	Sr. BALE
	China	Sr. LIANG Yufan
	Dinamarca	Sr. BIERRING
	Emiratos Arabes Unidos	Sr. AL-SHAALI
	Estados Unidos de América	Sra. BYRNE
	Francia	Sr. de KEMOULARIA
	Ghana	Sr. DUMEVI
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. MAXEY
	Tailandia	Sr. KASEMSARN
	Trinidad y Tabago	Sr. GRANDERSON
	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	Sr. SAFRONCHUK
	Venezuela	Srta. PULIDO SANTANA

Este documento contiene la versión taquigráfica de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en las Actas Oficiales del Consejo de Seguridad.

Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, dentro del plazo de una semana, a la Jefa de la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Departamento de Servicios de Conferencias, 2 United Nations Plaza, Oficina DC2-0750.

Se abre la sesión a las 15.55 horas.

APROBACION DEL ORDEN DEL DIA

Queda aprobado el orden del día.

LA SITUACION EN CHIPRE

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA OPERACION DE LAS NACIONES UNIDAS EN CHIPRE (S/18102 y Add.1 y 2)

El PRESIDENTE (interpretación del francés): De acuerdo con decisiones adoptadas durante la 2688a. sesión, invito a los representantes de Chipre, Grecia y Turquía a tomar asiento a la mesa del Consejo.

Por invitación del Presidente, los Sres. Moushoutas (Chipre), Dountas (Grecia) y Turkmen (Turquía) toman asiento a la mesa del Consejo.

El PRESIDENTE (interpretación del francés): El Consejo de Seguridad reanudará ahora su examen del tema del orden del día.

El primer orador es el representante de Turquía, a quien doy la palabra.

Sr. TURKMEN (Turquía) (interpretación del inglés): Sr. Presidente: En primer lugar deseo agradecer a usted y a los demás miembros del Consejo de Seguridad que me hayan concedido esta oportunidad de participar en el debate sobre la situación en Chipre.

Le hago llegar mis cálidas felicitaciones por ocupar la Presidencia del Consejo durante el mes de junio. Confío en que su prolongada y vasta experiencia en las Naciones Unidas y su talento diplomático resulten de gran valor para conducir los trabajos del Consejo.

Rindo también homenaje al Embajador Gbeho, quien presidió el Consejo en forma distinguida durante el mes de mayo.

Nuestras opiniones sobre la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre (UNFICYP) han sido esbozadas varias veces en este Consejo. En particular deseo destacar que la continuación de la presencia de la

UNFICYP en Chipre después de más de dos decenios debe juzgarse teniendo en cuenta los profundos cambios ocurridos en la Isla desde que el Consejo aprobara la resolución 186 (1964), del 4 de marzo de 1964.

Los informes del Secretario General en los últimos años han dejado claramente establecido que la función que cumple la UNFICYP ya no consiste en prevenir la lucha entre las dos comunidades. Desde la reagrupación de las dos comunidades en dos zonas diferentes - los turcos en el norte y los griegos en el sur - las unidades militares y las bandas armadas grecochipriotas se han visto privadas de la posibilidad de asaltar y someter a matanzas a los turcochipriotas, y a resultas de ello la Isla ha mantenido una notable paz y tranquilidad. La agresividad física de los grecochipriotas ha sido reemplazada por la agresividad verbal que despliegan en forma vociferante los representantes grecochipriotas en cada reunión del Consejo.

En las circunstancias actuales compartimos las opiniones turcochipriotas con respecto a la UNFICYP, basadas en la expectativa de que exista un proceso concreto de paz dentro de un marco convenido, en que la UNFICYP deba realizar ciertas funciones específicas. Pero si el proceso de paz continúa obstaculizado por la intransigencia grecochipriota se hará cada vez más cuestionable la necesidad de la presencia continuada de la Fuerza, especialmente a la luz de las dificultades financieras por que atraviesan los países contribuyentes.

Creo que no es necesario que entre en detalles sobre nuestras principales objeciones al contenido de la resolución que acaba de aprobar el Consejo. Las objeciones que expresamos en anteriores reuniones siguen siendo válidas, puesto que la actual resolución carece del apoyo de dos de las partes directamente interesadas. Por ello, quiero reafirmar el pleno acuerdo de mi Gobierno con la posición de la República Turca de Chipre Septentrional sobre las modalidades de la presencia de la UNFICYP en Chipre septentrional, tal como hoy fueron reiteradas por el Sr. Ozer Koray.

El tiempo transcurrido desde la última reunión del Consejo dedicada a Chipre se ha caracterizado por esfuerzos continuos del Secretario General para obtener un marco convenido de negociaciones en consulta con ambas partes. Quiero expresar aquí al Secretario General el profundo agradecimiento de mi Gobierno por la dedicación y la sabiduría con que ha llevado a cabo la misión que le confiara el Consejo de Seguridad. Es satisfactorio que los miembros del Consejo de Seguridad también hayan, colectiva e individualmente, prestado su apoyo sin condiciones a los esfuerzos del Secretario General con pleno conocimiento de los parámetros de su iniciativa.

La iniciativa que el Secretario General ha perseguido desde 1984 en realidad es una extensión de esfuerzos anteriores realizados desde 1975 con el fin de desarrollar el esbozo de un acuerdo para una solución federal en Chipre. No obstante la experiencia profundamente decepcionante de enero de 1985, el Secretario General se dedicó a conversaciones detalladas y arduas con ambas partes y por último presentó un "proyecto de acuerdo básico sobre Chipre".

Lo que propone el Secretario General no es una solución final en todos sus detalles, sino un marco dentro del cual las dos partes puedan negociar una solución. Obviamente, el proyecto de acuerdo no satisface plenamente a ninguna de las partes y todos somos conscientes de que, si se acepta este marco, las negociaciones que de él se derivarían seguirán siendo difíciles y llevarán tiempo. Pero, por otra parte, después de más de diez años de deliberaciones a todos los niveles, incluidas varias reuniones en la cumbre, el acuerdo básico presentado por el Secretario General es la única base sobre la cual por fin pueden comenzarse negociaciones efectivas.

Por cierto que el Secretario General tiene razones para insistir en la importancia del paso dado. En su informe del 11 de junio de 1986 dice que:

"En vista de la importancia de la etapa alcanzada, entregué una copia del Proyecto de acuerdo básico y di a conocer el fondo de mi carta de envío al Presidente del Consejo de Seguridad, pidiéndole que proporcionara copias a los miembros del Consejo." (S/18102/Add.1, pág. 3, párr. 8)

Añade también que, por invitación del Presidente del Consejo, informó a los miembros del Consejo en una reunión oficiosa.

Una de las características más importantes del "proyecto de acuerdo" es el delicado equilibrio que prevé entre los elementos de una solución. Por este motivo, el Secretario General subraya el concepto de "todo integrado". No puede atribuirse prioridad especial a ninguno de los elementos, puesto que sólo será factible una solución si existe acuerdo sobre todas las cuestiones que son importantes para una u otra de las partes.

Estas consideraciones explican la necesidad de una respuesta inequívoca por ambas partes a las propuestas del Secretario General. Una respuesta inequívoca quiere decir la disposición a firmar el proyecto de acuerdo. El Presidente Denktas ha indicado que estaba dispuesto a hacerlo. La primera respuesta de los grecochipriotas fue una no respuesta. La voluminosa segunda respuesta en cambio tiene el mérito de ser muy clara y específica. Es un rechazo sin reservas y sumamente detallado de las propuestas del Secretario General y las declaraciones que hoy hemos escuchado fueron aún más explícitas.

Somos conscientes de los muchos debates llevados a cabo entre los políticos grecochipriotas antes de que el Sr. Kyprianou enviara su carta más reciente al Secretario General. Entendemos que algunos de estos políticos al parecer advirtieron al Sr. Kyprianou acerca de los peligros intrínsecos de un rechazo del proyecto de acuerdo. Pero los debates decisivos no se celebraron en Nicosia, sino que tuvieron lugar en Atenas, en lo que parece ser una atmósfera agónica.

En lo que a nosotros nos atañe, el resultado de las conversaciones entre griegos y grecochipriotas no fue sorprendente. La actitud consecuentemente negativa del Primer Ministro Papandreu ante el proyecto de acuerdo desde el principio mismo no había dejado duda en nuestra mente.

Por tanto, sabíamos que el Primer Ministro Papandreu se oponía totalmente a las propuestas del Secretario General y también que tenía el poder de imponer su voluntad al Sr. Kyprianou. No obstante, nos sorprendió ver en su segunda respuesta, tan detallada, que los grecochipriotas reniegan de su palabra en todos

los aspectos que habían convenido obviamente durante las deliberaciones con el Secretario General y los funcionarios de la Secretaría. Como resultado, la administración grecochipriota aparece como un subordinado degradado y humillado.

La distribución, en último extremo, de la carta de 20 de marzo del Sr. Kyprianou al Secretario General, no cambia nada. Si esa fue realmente la posición básica grecochipriota, ¿por qué no lo dijeron en su primera respuesta y esperaron hasta hoy? ¿Es posible acaso que la hubieran olvidado durante tanto tiempo? De todas maneras, resulta fascinante que, según la lógica griega y grecochipriota, la conciliación significaría el rechazo de las propuestas del Secretario General y la intransigencia a aceptarlas. Una lógica perversa para quienes alegan ser descendientes de Aristóteles.

La ironía es que los grecochipriotas desde hace tiempo acusan a los turcochipriotas de estar supeditados a la política de Ankara, insistiendo en la exigencia ridícula de negociaciones directas con el Gobierno turco. Parece ahora que lo opuesto es la verdad y quizá de ello se puede obtener alguna lección. Los grecochipriotas han perdido su derecho a hablar sobre su propio destino. Su única libertad parece ser la de anegar a la Secretaría de las Naciones Unidas con un torrente de cartas ofensivas y de someter a este Consejo a una retórica patética. Es claro que no puede haber solución negociada del problema de Chipre mientras el Primer Ministro griego, Sr. Papandreu, pueda dictar a los grecochipriotas la política que deben seguir.

Debo agregar que he escuchado con sorpresa la declaración del Embajador Dountas de hoy. No satisfecho con la sumisión total de la parte grecochipriota a los dictados de Atenas, quería también dictar al Secretario General cómo llevar a cabo su misión de buenos oficios, al Consejo cómo debe actuar y a Turquía lo que debe aceptar. Comprendo que bajo la famosa megale idea griega, la gran Idea el concepto del expansionismo y de la grandeza griegos adquiere una dimensión bastante global y ominosa.

Para terminar, deseo reafirmar nuestro agradecimiento y aprecio al Secretario General. Quisiera expresar nuestro reconocimiento al General de División Greindl, Comandante de la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre, y a su personal. También quiero dar las gracias al Sr. James Holger, Representante Especial interino del Secretario General en Chipre, así como a los miembros de la Secretaría que se ocupan de Chipre aquí en Nueva York.

El PRESIDENTE (interpretación del francés): Agradezco al representante de Turquía las amables palabras que dirigió a mi persona.

El representante de Chipre ha pedido la palabra para ejercer su derecho a contestar, y se la concedo.

Sr. MOUSHOUTAS (Chipre) (interpretación del inglés): Me veo impulsado a hacer uso de la palabra debido a la forma indiferente en que el Embajador Turkmen describió el desarraigo y la expulsión de 200.000 chipriotas de sus hogares y tierras ancestrales. Describió esos actos como "reagrupación de las dos comunidades". Aparentemente, el Embajador Turkmen espera que nosotros y la comunidad internacional agradezcamos la forma ordenada en que el ejército turco de ocupación desarraigó y segregó a nuestro pueblo y estrangula a un pequeño país 100 veces más pequeño que Turquía. Su descripción de la invasión y la expulsión de miles de nuestros ciudadanos de sus hogares y tierras es tan precisa como su concepción de nuestra respuesta al Secretario General. Nuestra respuesta de 10 de junio de 1986 es clara, constructiva y se ajusta plenamente a la misión de buenos oficios del Secretario General.

Quisiera también agregar lo siguiente: somos pequeños, se nos ha conquistado y ocupado; pero, por Dios, somos libres y siempre independientes para decidir sobre nuestro propio destino. El hecho mismo de que estemos aquí alzando el dedo acusador contra Turquía es prueba de nuestra libertad.

El PRESIDENTE (interpretación del francés): El representante de Grecia ha pedido la palabra para ejercer su derecho a contestar, y se la concedo.

Sr. DOUNTAS (Grecia) (interpretación del inglés): El Embajador Turkmen se refirió al Primer Ministro Papandreou y a su influencia en los acontecimientos ocurridos en Chipre. Si lo entendí correctamente, dijo más o menos que mientras el Primer Ministro Papandreou esté en el Gobierno no puede haber solución para el problema de Chipre. Quisiera decir al Embajador Turkmen que tiende a exagerar el papel del Primer Ministro Papandreou y a minimizar el papel del ejército turco de ocupación en Chipre. Creemos que no podrá encontrarse una solución a menos que se retire de Chipre el ejército turco de ocupación.

En cuanto al argumento de que Grecia sigue la idea del expansionismo y en cuanto al tipo de pasión demagógica y fraseológica desplegada, me temo que no pueden sostenerse ni con la lógica de Aristóteles ni con la de Ionesco.

El PRESIDENTE (interpretación del francés): El representante de Turquía ha pedido la palabra para ejercer su derecho a contestar, y se la concedo.

Sr. TURKMEN (interpretación del francés): Simplemente quiero aclarar un aspecto. No dije que el problema de Chipre no puede resolverse mientras el Primer Ministro Papandreu ocupe el poder, sino mientras el Primer Ministro Papandreu pueda dictar su voluntad a los grecochipriotas, como ocurre actualmente.

El PRESIDENTE (interpretación del francés): No hay otros nombres inscritos en mi lista de oradores. Por consiguiente, el Consejo de Seguridad ha concluido la etapa actual del examen de la cuestión inscrita en su orden del día.

Antes de levantar la sesión quisiera recordar a los miembros que el Consejo de Seguridad examinará la cuestión de Sudáfrica más adelante esta tarde. En consecuencia, invito a los miembros del Consejo a dirigirse de inmediato a la sala de consultas del Consejo de Seguridad.

Se levanta la sesión a las 16.15 horas.